

IGLESIA Y REINO DE DIOS

La recuperación actual de este tema clásico tiene sentido desde dos puntos de vista complementarios: uno, el de obligar a la Iglesia a descentrarse de sí misma para ponerse al servicio del Reino de Dios, y otro el de concebir la misión de la Iglesia en términos no puramente sacrales o religiosos sino en términos históricos. El primer punto de vista sirve para corregir en la teoría y en la práctica muchas actitudes eclesiales, que surgen de considerar la Iglesia y la perpetuación de la Iglesia en sus estructuras actuales como un fin en sí mismo (es bueno lo que favorece la estructura de la Iglesia y malo lo que la ataca, etc.). El segundo punto de vista sirve para reorientar la misión de la Iglesia en ese difícil tema de lo que debe ser su acción respecto de la historia humana.

Desde esta perspectiva podrían articularse los siguientes artículos:

- 1) La tradición veterotestamentaria sobre el Reino de Dios, no tanto en la literalidad de la expresión sino en su realidad como un Dios que quiere hacerse presente y actuante en la historia de los hombres. (Goyo Ruiz podría encargarse del artículo).
- 2) Jesús y el Reino de Dios, en el que se trataría de modo actual el problema de qué es lo que predicó realmente Jesús y cómo conmensuró su palabra y su acción no por sí mismo, no por sus seguidores, no por Dios sin más, sino por el Reino de Dios. (Jon Sobrino podría tratar muy bien este aspecto).
- 3) El sin sentido de una Iglesia centrada sobre sí. Aquí se partiría del hecho bastante extendido y profundo de una Iglesia centrada sobre sí o sobre un Jesús no historizable y se analizarían las consecuencias de este hecho tanto respecto de la mundanización de sus estructuras como de la deshistorización de su misión.
- 4) El Vaticano II y su intento de entender la Iglesia desde su versión al mundo, como un primer paso hacia la historización de la Iglesia y de su misión.
- 5) El problema de la concreción histórica del Reino de Dios y su función configuradora de la Iglesia y de su misión. Se partiría de 1) y 2) para determinar cuál es el lugar real de inteligencia cristiana del Reino de Dios y para determinar asimismo cuál es la totalidad del Reino de Dios que debe ser anunciada y realizada por la Iglesia. Aquí saldría el tema de una Iglesia de los pobres y de su necesidad por trabajar en favor de una liberación integral.

Es obvio que caben otros enfoques y que, aun en este enfoque, caben otros temas y otra estructuración. Pero estos temas, añadidos desde lo que se pone en la introducción, serían suficientes para ayudar a superar los peligros de una Iglesia cerrada sobre sí. Quizá podría añadirse algún artículo que fuera más concretamente "pastoral".



Ignacio Ellacuría, Madrid, 12 de Nov.